

Lo que los padres deben saber sobre las vacunas

La vacunación es una medida preventiva que puede proteger a la persona de enfermedades graves. Es natural que los padres tengan muchas preguntas sobre las vacunas, por lo que hemos reunido las preguntas más comunes y las hemos respondido empleando la información más al día. Para obtener mayor información sobre la vacunación y la seguridad de las vacunas, sírvase visitar www.healthoregon.org/imm.



¿De qué manera previenen las enfermedades las vacunas?

Las vacunas protegen a la persona de enfermedades fortaleciendo la respuesta inmunológica del organismo. Los antígenos de la vacuna ayudan al organismo a producir anticuerpos que combaten las infecciones y los cuerpos invasores de las enfermedades. Las vacunas inmunizarán a la persona contra enfermedades sin hacer que padezca tales enfermedades.

¿Son estas enfermedades verdaderamente peligrosas?

Sí. Muchas enfermedades que pueden prevenirse con vacunas, tal como la viruela, ya no existen de modo que hemos olvidado lo terribles que son. Sin embargo, hasta la década de los sesenta, los padres estaban aterrados por la poliomielitis, una enfermedad devastadora que afectaba a niños saludables y que todavía existe en muchas partes del mundo. Con el desarrollo de vacunas, los niños quedan protegidos de las enfermedades que hacían que miles de menores muriesen. Por ejemplo, desde 1991, año en que los niños empezaron a recibir la vacuna Hib que previene una infección bacteriana grave, la tasa de enfermedades relacionadas con el Hib disminuyó en un 99 por ciento: de 20,000 casos al año a 35 casos anuales aproximadamente.

¿No es mejor que los niños creen defensas de forma natural enfermándose en vez de ser vacunados?

La infección natural puede ser costosa: La varicela o el neumococo pueden convertirse en neumonía; la rubéola puede producir defectos de nacimiento; el Hib puede producir daños al cerebro; y los niños pueden morir a causa de enfermedades que pueden ser prevenidas con vacunas. Aunque el niño presente un caso leve o incluso no presente ningún síntoma, puede transmitir la enfermedad a un niño que no puede ser vacunado debido a su edad o a un padecimiento médico.

¿No son los bebés demasiado pequeños para ser vacunados?

No. Muchas de las enfermedades que las vacunas previenen se presentan en bebés muy pequeños. Por fortuna, la mayoría de bebés nace con sistemas inmunológicos fuertes que son capaces de producir una respuesta autoinmune de protección con las vacunas. Las vacunas no debilitan el sistema inmunológico — lo refuerzan.

¿Es seguro que mi bebé reciba tantas vacunas?

Numerosos estudios han determinado que la vacunación simultánea con vacunas múltiples no tiene efectos nocivos en el sistema inmunológico de un niño saludable. Otra ventaja de las vacunas múltiples es que los niños reciben menos inyecciones, tienen que ir menos veces al médico y la molestia es menor. El espaciamiento de las vacunas puede dejar a los niños innecesariamente vulnerables a las enfermedades. Además, las vacunas son más eficaces que nunca. La vacuna original de la varicela contenía 200 antígenos en una sola inyección; hoy en día hay tan sólo unos 130 antígenos en **todas** las vacunas combinadas que se recomiendan rutinariamente.

¿Por qué los niños reciben muchas más vacunas que antes?

Conforme avanza la ciencia, los menores y las personas adultas son protegidos de enfermedades que pueden prevenirse cada vez más con vacunas. En la década de 1920 existía una sola vacuna: antiviruela. En aquel entonces cientos de miles de niños se enfermaban de difteria y muchos de ellos morían. En la actualidad contamos con vacunas para enfermedades que solían afectar comúnmente a los niños.

¿Producen las vacunas autismo?

No. Muchos estudios que incluyeron a cientos de miles de niños de todas partes del mundo han comparado a menores que fueron vacunados con los que no fueron vacunados: no hay diferencia alguna en la tasa de autismo. Las vacunas no provocan enfermedades, las previenen.

¿Es dañino el mercurio presente en las vacunas?

Las vacunas infantiles de rutina no contienen mercurio. En 2001, la Administración de Alimentos y Fármacos de EE.UU. (FDA, por sus siglas en inglés) exigió a los fabricantes de vacunas que dejaran de utilizar preservantes a base de mercurio en las vacunas infantiles. Anteriormente los fabricantes empleaban timerosal y otros tipos de mercurio etílico que el organismo elimina rápidamente. La única vacuna que todavía contiene un preservante a base de mercurio es la vacuna antigripal que viene en un vial de dosis múltiples. Sin embargo, la cantidad de mercurio en la vacuna antigripal es cinco veces menor que la que se halla en un emparedado de atún.

¿Es dañino el aluminio presente en las vacunas?

Todo lo que nos rodea —el agua, los alimentos, el aire— contiene aluminio. El aluminio es el metal que se halla más comúnmente en la naturaleza. Ciertas vacunas incluyen una pequeña cantidad de aluminio para reforzar las defensas, pero también se halla presente en la leche materna y la fórmula para lactantes. Los bebés eliminan rápidamente el aluminio de su organismo sin que su salud corra peligro alguno.

Referencias:

The Philadelphia Children's Hospital (Hospital Pediátrico de Filadelfia):

www.chop.edu/service/vaccine-education-center/vaccine-safety

Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades: www.cdc.gov/vaccinesafety;

www.cdc.gov/vaccines/spec-grps/infants/parent-questions.htm

Immunization Action Coalition (agrupación por vacunación): www.immunize.org

Spanish OHA 9522 5/2011